

La lectura académica, la lectura estética y la lectura digital

La hibridación globalización de contenidos

En la actualidad hay una gran variedad de lecturas disponibles no sólo en medios impresos, sino también digitales, con una multiplicación vertiginosa de géneros que conforman universos literarios y/o textuales a nivel local, nacional o mundial, con características unilingües o multilingües, y con contenidos inter y multiculturales que hacen de la cultura de hoy una cultura convergente, globalizada e híbrida.

La interacción de los formatos impresos con los nuevos medios digitales es un globo en donde chocan los individuos con los grandes corporativos, donde el consumidor de medios interacciona de forma impredecible a nivel personal pero también mundial, creando una cultura colectiva. Gracias a múltiples plataformas mediáticas, la colaboración e intercambio de textos y contenidos han hecho que la lectura también cambie sus *modus operandi*, cuya migración ha coadyuvado a incentivar el crecimiento del aprendizaje y el entretenimiento, pero también del plagio, la desinformación, la lectura fragmentada y el analfabetismo digital, pues consumir los medios digitales no significa que la persona sepa expresarse a través de ellos y que los domine.

Lectura académica

Es importante tener claridad sobre los procesos y las estrategias de lectura, el surgimiento de preguntas y respuestas, y los aprendizajes de la mente para seguir construyendo conocimientos.

Cada ser humano desarrolla sus propios patrones de lectura, algunos incluyen música, otros necesitan un silencio total, algunos necesitan trabajar de forma continua una tarde, algunos prefieren una dosificación por varios días; pero el objetivo es tener claro cada uno de los procesos personales para poder entender cómo construimos los aprendizajes a través de la lectura.

El tipo de texto, nuestro objetivo y el propósito con el que desarrollamos la lectura, determina las diferentes lecturas, por ejemplo, la lectura académica, la lectura estética y la lectura digital. En cada una de ellas realizamos estrategias

diferentes, por lo que debemos tener claro cuáles son nuestras necesidades en cada una de ellas.

Estrategias para leer y construir ideas

Para lograr una buena lectura se necesita tener una estrategia que, de forma general, la aprendimos en la infancia, pero muchas veces no somos conscientes de ella, por lo que es importante analizar el patrón personal para conocer nuestra estructura particular para leer y tener mejores resultados. Además de un buen aprendizaje, es a través de la lectura que se construyen ideas; mientras más conocimiento previo tengamos, son más complejas nuestras estructuras mentales. Por ello, es necesario convertirnos en grandes lectores, yendo desde lo académico hasta lo estético.

- Primero define el tipo de texto que vas a leer, esto te ayudará a comprender si la lectura requiere una exigencia académica o una estética, ya que cada una de ellas se compone de estrategias diferentes. Ambas lecturas obligan a pensar, relacionar ideas, permiten construir nuevas ideas y preguntas, sin embargo, no usamos la misma estructura cuando realizamos una u otra.
- Por lo anterior, se debe tener claro el propósito sobre lo que necesita cada lectura, por ejemplo, para una lectura académica pregúntate ¿qué obtendré de dicho documento? Las respuestas pueden ser múltiples y variadas, como adquirir nuevos conocimientos, convertirte en un experto en un tema en particular, tener argumentos para rebatir otro documento o algún otro que consideres pertinente.
- En el caso de una lectura estética el propósito puede variar dependiendo del contexto, desde leer por el mero placer de leer, el estudio del texto o hasta una cuestión de esparcimiento lúdico.
- Una vez que dejamos claro si la lectura estará en el ámbito de lo académico o lo lúdico y cuál es el objetivo de nuestra lectura, debemos revisar cómo es dicho documento.
- Revisa el tipo de documento por su forma: artículo, libro, capítulo de libro, tesis, reseña, entre otros.

- Por su fondo o contenido revisa si es un documento disciplinar y cuál es su nivel de especialización, esto te permite prever si necesitas otros documentos o si tu conocimiento previo será suficiente para lograr el aprendizaje que necesitas.
- Si es una lectura estética, puedes necesitar un diccionario para consultar palabras desconocidas.
- Para prepararte, revisa de forma general el documento:
 - realiza un escaneo general del texto;
 - observa en cuántas partes está dividido, sus subtítulos y temas a tratar;
 - revisa las palabras desconocidas para consultar en diccionarios, hay que despejar las posibles dudas para tener una lectura de comprensión.
- Realiza una primera lectura, lo ideal es hacer subrayados, marcas o incluso anotaciones sobre ideas que van surgiendo a lo largo de la lectura, el uso de colores es muy importante, ya que eso permite a nuestro cerebro acordarse de ideas.
- Realiza una segunda lectura priorizando subrayados y marcas con la finalidad de tener claridad de las ideas generales y más importantes.
- Se recomienda después de la relectura tomar apuntes, o hacer un mapa mental, incluso hacer un audio autoexplicándote las ideas del texto, todos estos ejercicios tienen dos objetivos: recuperar las ideas principales y verificar la comprensión de la lectura.
- Otra recomendación es escribir a mano, ya que esto permite que sean varios elementos los que te ayuden a memorizar y reflexionar las ideas: la mano que escribe, el ojo que observa, el proceso que el cerebro va registrando, y si lo lees en voz baja mientras escribes, se añade la intervención de la memoria auditiva.
- Una vez realizado todo ello, la recomendación es hacer otra relectura, compara tus primeras anotaciones con las ideas que van surgiendo a lo largo de la relectura, agrega colores nuevos en el subrayado, corrige tu mapa o resumen; todo este ejercicio es el que te permite construir

nuevas ideas. La construcción de nuevas ideas es un proceso que hacemos de forma inmediata.

- Si tienes un conocimiento previo, éste implica que, en el momento de la lectura, el cerebro hace procesos de relacionar conceptos anteriores a nuevos conceptos, es por ello que la recomendación es leer mucho, pues mientras mayor sea nuestro conocimiento, se tienen más estructuras para relacionar diferentes conceptos, además de que los procesos de análisis, reflexión y discernimiento de ideas se vuelven más rápidos si lo hacemos de forma regular.

Por ello, al tener clara nuestra estrategia de lectura, se puede conocer la forma en la que construimos ideas de forma particular; se debe recordar que cada persona tiene su estrategia particular de leer y tener un aprendizaje.

Algunos expertos en neurociencias explican que la relectura es necesaria para llegar a realizar la lectura de comprensión, es en este momento que nuestro aprendizaje construye nuevas estructuras e ideas, porque le damos tiempo a la mente de que reflexione lo leído en la primera lectura.

Lectura estética

“No basta alfabetizar para lograr que las personas lean, es necesario que éstas quieran hacerlo; porque disfrutan de ello. Además, este gusto por leer no es algo que se da espontáneo, sino que implica, además de la habilidad de leer y la posibilidad de tener acceso a los libros, el desarrollo de una actitud positiva hacia la lectura. Este gusto por leer no es algo innato, no nacemos lectores o no lectores, nos hacemos una cosa u otra a través de nuestras experiencias de lectura”.

(María Trinidad en su artículo “El desarrollo de una conducta lectora a través del aprendizaje significativo” (Revista Investigación bibliotecológica, Archivonomía, Bibliotecología e Información, México, CUIB/IIBI, UNAM, V. 3 Núm. 7, 1989).

La lectura estética se ha encajonado erróneamente en los ámbitos recreativo, de entretenimiento o, en el mejor de los casos en el cultural, porque otorga beneficios de tipo lúdico y emocional, sin embargo, las experiencias estéticas también te pueden ayudar a ampliar tus capacidades en tu desempeño académico, social y personal.

La lectura estética puede activar tus capacidades racionales, pues te ayuda a comprender, entender contextos, interpretar frases, analizar filosofías, relacionar hechos, criticar posturas, imaginar sucesos, sentir y disfrutar emociones, sentir goce al leer y descubrir cosas nuevas. Con este tipo de lectura puedes cultivar sensaciones y expresar y sentir emociones y sentimientos, pero al mismo tiempo amplías tu cultura y el entendimiento del mundo y sus acontecimientos.

El “placer de leer” o “placer por leer” no es exclusivo de los géneros literarios, tales como la novela, el cuento o la poesía, pues también se puede encontrar placer en textos disciplinares como los científicos, los psicológicos, los religiosos o filosóficos, entre otros muchos, en donde también radica el placer por aprender e identificar e identificarse con los textos, en otras palabras, en donde puedes tomar consciencia de lo leído.

Las lecturas que te otorgan un goce estético son todas aquellas en donde obtienes deleite, disfrute, contemplación y absorción, pero también puedes incentivar tus reflexiones y capacidades críticas, y también motivarte a realizar actividades en tu persona o en beneficio de las sociedades, transformándose entonces en experiencias vitales.

Pedro Aullón de Haro, “Lectura y estética como arte y problema académico entre el siglo XX y la globalización”, en Elsa M. Ramírez Leyva (Coord.), De la lectura académica a la lectura estética, Ciudad de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2019, pp. 3.

La lectura, en general y respecto de las diferentes lenguas y dimensiones y clases de soporte sobre los que se ejerce, especifica un gran campo estético atinente a la percepción y la aprehensión, más la amplia gama de planos y derivadas que a partir de ahí se suscitan. Evidentemente, existe una disposición estética de la lectura en lo que se refiere a la lectura de textos literarios artísticos, por cuanto éstos promueven la cualidad estética notablemente por encima de las disposiciones académicas de actuación lectora y objeto a leer. Pero también es de reconocer que otros modos de esa cualidad estética se producen en cualquier forma de lectura no artística. A mi juicio, la lectura establece el “lugar primordial estético”, siendo que lo estético se refiere a la totalidad y la lectura al ser humano y al lenguaje, es decir, a aquello que hace al ser humano tal y, de otra parte, sitúa a la lectura en una ontología de la “inherencia” y en el “centro” del saber, más propiamente de las “Ciencias Humanas”.

[...]

La lectura, actividad altamente compleja y a un tiempo paradójicamente común, al igual que todo lo relativo al lenguaje verbal y al psiquismo humano, crea una 'esfera terciaria del lenguaje', tras habla y escritura. Esta esfera terciaria establece una suerte de síntesis o convergencia de sus dos anteriores, sin las cuales no existiría. Establece una 'reflexividad' y una manera de circularidad que alcanza el reencuentro como 'acto de dar vida'. Toda lectura es dación de vida a una escritura inerte. Si la lectura presupone el silencio mental y el habla ya es prueba concluyente, la escritura encierra la 'voz'. Pero además la reflexividad de la lectura erige por sí una plenitud humana, un lugar cenital de la 'continuidad' y del centramiento del Logos. Si es condición de la lectura la continuidad de habla y de escritura, su gran virtualidad consecuente consiste en el despliegue reflexivo de la lectura, en la construcción psíquica mediante la concentración y funcionamiento de las facultades humanas, del intelecto y la imaginación sobre la base de la memoria. Por ello la lectura, y el arte de la lectura son justamente creación de humanidad.

Johann Pirela Morillo, "Lectura estética como estrategia transversal para la formación académica de profesionales universitarios", en Elsa M. Ramírez Leyva (Coord.), De la lectura académica a la lectura estética, Ciudad de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2019, pp. 36-37.

En torno a la lectura, son diversas las conceptualizaciones y caracterizaciones que se han planteado, pues es un proceso que implica mucho más que decodificación e interpretación de textos para desvelar significados y construir la comprensión de la estructura que organiza los mensajes expresados en todo tipo de documentos: gráficos, pictóricos, impresos, digitales, audiovisuales. Con la intención de ofrecer una visión precisa acerca de cómo podría entenderse la lectura estética, se realiza un rápido repaso por algunas posturas que permitirán ofrecer un panorama conceptual sobre ésta, con énfasis en sus altos grados de pertinencia en los actuales momentos, signados por nuevos retos que las sociedades de la información y del conocimiento imponen a las bibliotecas, entendiéndolas como espacios de culturización, socialización y fortalecimiento de competencias académicas, dentro de las cuales se ubican las informativas, cognitivas y de expresión y creatividad.

Diferentes autores, entre ellos Rosenblat (1978), plantearon el paradigma de la teoría de la respuesta del lector (Reader Response Theory), según el cual se asiste a una transacción estética que no sólo le otorga especial prevalencia a lo cognitivo, sino que se considera también lo que la investigadora denomina como lo "visible", es decir, la respuesta resultante de una transacción de visiones de mundo entre autor y lector. Con la lectura estética se asiste a un desplazamiento de un encuentro

unidireccional, vertical y solo decodificador en la relación lectores-textos a una concepción mucho más orgánica que lleva al lector a establecer encuentros muchos más dialógicos y holísticos con los textos, los cuales no sólo se asumen desde lo racional, sino también desde las posibilidades de desarrollar experiencias estéticas, con lo cual se incursiona entonces en una formación de los sentidos y de las sensibilidades. De acuerdo con esta visión, la lectura no es un proceso que se agota en el acopio de contenidos lexicales, sino que transita hacia nuevos horizontes de sentido, sustentado en el componente estético inherente al propio proceso de lectura.

Otras investigadoras como Sánchez (2003), se habían referido también a que la naturaleza cognitiva va a la par de la naturaleza estética del proceso de comprensión lectora, de ahí que se asuma que la lectura abarca tanto lo cognitivo como lo estético, y este último aspecto es de vital importancia en virtud de los sonidos, texturas, emociones y sentimientos que pueden despertar los textos.

Hablamos entonces de una fuerza telúrica inmanente a la realidad de las propias textualidades, narrativas y expresividades presentes en los contenidos. Ello incita a pensar que con la lectura se adquieren no sólo herramientas de tipo lingüístico y terminológico, necesarias para acrecentar el arsenal comunicativo y cognitivo, sino también otro tipo de herramientas que tienen que ver con la formación de la sensibilidad, con lo cual también se desarrollan habilidades de creatividad y expresión.

Siguiendo estas ideas, Aullón de Haro (2012) señaló el hecho de que la lectura posee una alta potencialidad estética, en virtud de su fuerza vivificadora, múltiple y multiplicadora. La lectura no sólo es desvelar significados a partir del descifrado de mensajes, sino que alude a un acto dialógico que reúne los sentidos de la vista y del oído.

La lectura es expresión en su sentido práctico y lingüístico más complejo, donde arranca el carácter prismático de su capacidad estética. La lectura pertenece, entonces, a la esfera de la idea, del sentimiento o la emoción y la memoria. Esta visión estética de la lectura se enfatiza con los planteamientos de Suárez (2014), quien, reconociendo la estética de la recepción, considera al texto como un objeto abierto y plurisignificativo y al lector como el constructor de sus sentidos e indeterminaciones. Se considera significativo resaltar también el sentido mediador de los procesos cognitivos que se necesitan para acceder al sistema de representaciones que se abren a partir de los procesos y prácticas de lectura. Retomando las ideas de Suárez (2014), se señala que, con respecto a la experiencia de lectura, se trata de un encuentro pasional entre texto y lector, que se nutre de lo

intuitivo, de lo sensorial y de lo expresivo. Asimismo, la alimentan factores de la imaginación y sensibilidad humana que configuran un campo rico de posibilidades.

Algunas recomendaciones de Adler y Van Doren (*Cómo leer un libro. Una guía clásica para mejorar la lectura*, 2001) para que realices una buena lectura estética son:

- Elige una lectura que presumas te va a agradar, puede ser de literatura, un ensayo o algo teórico, pero es importante que te agrade y se adecue a tus gustos.
- Si quieres ser un buen y mejor lector, no puedes leer cualquier libro, tiene que ser uno que se adapte a ti, pero también tiene que darte la oportunidad de crecer como lector, tiene que ser un libro que no te ponga límites a tus propias capacidades: "sólo con ellas se ensancha la mente, la única forma de aprender".
- Identifica los libros que te imponen exigencias en beneficio del mejoramiento de tu destreza lectora.
- Si lo que buscas sólo es pasar un tiempo agradable, durante un tiempo de ocio, elige obras de mero entretenimiento.
- Pero si lo que buscas es aumentar tu enriquecimiento cultural y estético, elige obras que no sólo te informen, sino que te ayuden a aumentar la comprensión y análisis de los hechos.
- Recuerda que un buen lector es exigente consigo mismo, así es que una buena experiencia estética es la que produces cuando la lectura te ayuda a exigirte ser más de lo que eras cuando comenzaste a leer.
- Lee activamente, realiza esfuerzos importantes que te hagan sentirte satisfecho con tu lectura y sobre todo sentir una satisfacción por autosuperarte.
- Recuerda que las obras que presentan un constante reto a tu destreza no necesariamente son las que tratan temas desconocidos, así es que aventúrate a leer cualquier obra con la convicción de que la disfrutarás.

- Un buen libro, dicen Adler y Van Doren, es el que sí ofrece una recompensa a quien intenta leerlo. Y las recompensas pueden ser el mejoramiento de la destreza lectora cuando llegas a comprender una obra difícil, y el que te enseñe algo sobre el mundo y sobre ti mismo.
- Aprende algo más que a “leer mejor” y meros conocimientos o información; aprende más sobre la vida y adquiere sabiduría.

Lectura digital

“El libro no desaparecerá con la llegada del libro digital, como tampoco desapareció la pintura con la invención de la fotografía ni el teatro con la invención del cine. Antes bien, ambos seguirán conviviendo para bien de la cultura y los lectores”.

Mariano Nava Contreras, Reflexiones sobre la obra Nadie acabará con los libros (Gresset & Fasquelle, Paris, 2010), conversaciones sostenidas entre Umberto Eco y Jean-Claude Carrière (<https://prodavinci.com/nadie-acabara-con-los-libros/>)

Umberto Eco y Jean-Claude Carrière, Nadie acabará con los libros, México, Lumen, 2010, p. 20. Citado en David García Pérez, “El canon literario y las estelas de la lectura”, en Jaime Ríos Ortega y César Augusto Ramírez Velázquez (Coords.) (2013). La bibliotecología y la documentación en el contexto de la internacionalización y el acceso abierto. México, UNAM/Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, Col. Sistemas bibliotecarios de información y sociedad, pp. 219-242.

Del papiro al libro digital hay un abismo sólo en cuanto a la materialidad del escrito y de su lectura, pues es claro que el modo de creación y de recepción presenta diferencias a partir del medio, del instrumento que hay entre escritor y lector. A la pregunta sobre la desaparición del libro según se conoce en la Galaxia Gutenberg, el semiólogo italiano Umberto Eco respondió que

Con internet hemos vuelto a la era alfabética. Si alguna vez pensamos que habíamos entrado en la civilización de las imágenes, pues bien, el ordenador nos ha vuelto a introducir en la Galaxia Gutenberg y todos se ven de nuevo obligados a leer. Para leer es necesario un soporte. Este soporte no puede ser únicamente el ordenador.

¡Pasémonos dos horas leyendo una novela en el ordenador y nuestros ojos se convertirán en dos pelotas de tenis.

Si bien la materialidad del texto es importante, la escritura y su concreción en la lectura lo son aun más. Sin estos dos procesos, el libro simplemente no tendría razón de ser.

Se ha dicho y discutido en sinfín de ocasiones que la lectura en general da lugar a una activación de las facultades y capacidades de concentración, entendimiento, análisis y reflexión, en cambio la 'lectura digital' actualmente tiende a la inestabilidad, la desconcentración, la alteración, la discontinuidad, la pasividad, la confusión y la automatización de la persona.

El texto digital no es más que información articulada lingüísticamente, pero codificada matemática e informáticamente, y su lectura es legible para el ojo humano, pero también se mezcla con oralidad y lenguajes gráficos (esquemas, dibujos, líneas, coordenadas, etc.) cuando implica la unión de textos, imágenes, audios, videos, herramientas de navegación digital, etc. con objetivos de creación, comunicación o interacción.

José Antonio Cordón García, "La lectura académica en el entorno impreso y digital: contextos, disrupciones y canon", en Elsa M. Ramírez Leyva (Coord.), De la lectura académica a la lectura estética, Ciudad de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2019, pp. 25.

El texto digital introduce elementos de apertura/ruptura con la linealidad del texto impreso, lo que abre la posibilidad de integrar los dos niveles discursivos gracias a la introducción de hipervínculos en el propio discurso. En los textos digitales se alternan igualmente varios niveles de legibilidad y lecturabilidad, mediante combinaciones ortotipográficas, hipervínculos y notas que configuran un escenario de posibilidades condicionado por la naturaleza de cada uno de ellos.

[...]

¿Favorece o perjudica este cambio al proceso de lectura? Son varios los estudios e interpretaciones que advierten contra la ruptura de la linealidad y la hermenéutica tradicional del texto impreso, por los perjuicios que puede ocasionar para los procesos memorísticos e intelectivos [...], sin embargo, de lo que no cabe ninguna duda es que, en términos de eficacia, la sincronidad textual permite ubicar

contextualmente los argumentos y menciones al simplificar las rutinas de búsqueda, por una parte, pero también de interpretación. El problema es que lo digital muchas veces es una mera transposición de lo impreso, de tal manera que la mayoría de los textos electrónicos carecen de estas posibilidades, además de muchas otras que serían exigibles a un entorno digital.

[...]

el entorno digital implica la existencia de un conjunto de funcionalidades incardinadas directamente a resolver los problemas que el soporte entrañaba en su referente impreso, pero su aprovechamiento exige, por su parte, la existencia de un conjunto de competencias ineludibles que garanticen un uso adecuado de las fuentes en los términos propios de la lectura académica.

Algunas recomendaciones para hacer una buena lectura digital son:

- Primero da un recorrido visual general por la página web haciendo una prelectura rápida, luego haz una lectura consciente, anota datos generales que te ayudarán a sintetizar la información.
- Deja a un lado el diseño general, imágenes, ilustraciones, animaciones, colores y tipografías, concéntrate en el texto.
- Ten claros los objetivos para leer en dispositivos electrónicos.
- Conoce bien las distintas herramientas de navegación.
- Trata de tener una representación mental de la estructura del texto que estás leyendo en pantalla.
- Reflexiona sobre la confiabilidad de la fuente que estás leyendo y cuestionate si es verídica la información que proporciona.
- Certifica la autoridad de los artículos, el autor y la institución son muy importantes en la veracidad de la información.
- Ordena tus propias secuencias o itinerarios de lectura y no te desvíes de tu objetivo. Los hipertextos te pueden llevar por laberintos que sólo te llevarán a perderte.

- Selecciona lo que lees y que es importante para tu objetivo, vincúlalo a tus necesidades o preferencias, cuidando de no perder la coherencia.
- Para hacer una buena interpretación y análisis de la información es necesario leer otros textos vinculados a posturas o datos depositados.

Leer desde el papel a la pantalla

Hoy en día el mundo nos exige tener mejores habilidades de adaptación en materia de aprendizaje. Con la llegada de los soportes digitales, el cerebro tiene la obligación de reaprender a llevar una lectura que le permita aprender en diversos medios, ya sea desde el papel y hasta la pantalla.

Se debe tener en cuenta que el proceso de la lectura en papel tiene siglos, por lo que aprender a leer y tener buenas prácticas de comprensión y profundidad lectora en nuevo soporte es un reto complicado.

Cuando leemos en papel tenemos varias ventajas, porque el cerebro recuerda fotográficamente el texto, es decir, tenemos la capacidad para recordar si lo leído está del lado derecho o izquierdo, si está arriba o abajo, a mitad de un renglón o al final de un párrafo. Hay evidencias de que la lectura en papel nos permite una lectura de mayor profundidad, por ello, algunos lectores siguen prefiriendo el documento en soporte físico. En cambio, el soporte digital, que puede leerse en la computadora, tablet o un celular, también tiene sus ventajas, una de ellas es la portabilidad y su lectura en todo momento y lugar.

Sin embargo, la actualidad nos exige tener la capacidad de leer en ambos formatos, debemos aprender y reaprender nuevas y mejores capacidades de lectura, asumir que, a las herramientas que ya se tienen, se deben sumar nuevas, ya que hoy en día somos lectores e internautas.

El mundo digital nos permite una gran cantidad de documentos, ya sea porque han sido digitalizados o han nacido de forma digital, desde bibliotecas con recursos electrónicos, repositorios, hasta redes sociales, entre otros más.

De forma general podemos decir que la lectura digital tiene tres características:

- **Hipervínculos:** al leer un texto hay vínculos o enlaces que nos remiten a otro documento para aclarar un concepto o ahondar en él.
- **Hipertexto:** el documento nos permite leerlo dependiendo de lo que necesitamos o queremos, de una forma no líneal.
- **Multimodalidad:** un texto no sólo es letras, también hay sonido, imágenes estáticas o en movimiento.

La literatura digital, llamada ficción digital, incluso nos reta a nuevas estructuras:

- **Multimedial:** no solo hay letras, sino también imágenes en movimiento, sonido y música, todo ello mostrando nuevas formas estéticas.
- **Interactividad:** permite al lector jugar, ser parte de las decisiones de la historia.

Algunas de las críticas a la lectura digital son:

- **Superficialidad:** nuestra mente no es capaz de profundizar en un tema, hoy en día conocemos muchos, pero olvidamos inmediatamente.
- **Fragmentación,** muchas veces no terminamos un texto, cuando hemos brincado a otro, apenas tenemos pedazos sin lograr terminar un artículo completo.
- **Pérdida de la capacidad de lectura profunda,** se dice que hemos perdido incluso paciencia para lograr un aprendizaje significativo.

La conclusión es que leer en papel o en pantalla es una necesidad actual, pero hay que desarrollar la mente en su capacidad de adaptación al nuevo soporte con todas sus implicaciones, lo cual será fundamental para mantener lecturas académicas que trasciendan a un aprendizaje significativo.

Lectura secuencial vs lectura simultánea

La **Lectura secuencial** es aquella que normalmente realizas de forma lineal, desde principio a fin, sin hacer saltos de líneas o párrafo, y no te detienes a hacer análisis profundos sobre su contenido. Te ayuda a leer con cierta rapidez y a la vez consigues la comprensión general del texto, la idea principal y los acontecimientos más importantes. Con este tipo de lectura obtendrás conocimientos; ejercitarás tu imaginación y creatividad; pondrás a trabajar tu pensamiento lógico, reflexivo e intelectual; perfeccionarás tu capacidad de concentración; mejorará tu ortografía y léxico y, por ende, mejorará tu estilo de escritura.

Para hacer una lectura secuencial te recomendamos:

- Obviar la información que no es relevante para la idea general del texto.
- No regresar a partes ya leídas, porque esto afecta a la rapidez de lectura que ya conseguiste y se pierde la secuencia de la lectura.
- No interrumpir la lectura cuando crees que no entendiste algo.
- Trata de poner mucha atención a lo que dice el texto, tanto literalmente como lo que se dice en segundo plano.
- No te distraigas, procura alejar todos los distractores posibles.
- Si tienes un vocabulario escaso, válete de un diccionario donde encuentres los términos que desconoces.
- Concéntrate en la lectura y enfócate únicamente en ella.
- Sé constante en tu lectura.
- No te predispongas ante tu lectura, descubrirás grandes sorpresas si sigues leyendo con imparcialidad.

- Permite que la lectura te motive a algo, ya sea sensorial, emocional, mental o físico.
- Trata siempre de aprender de lo leído.
- Formula preguntas y respuestas, de esta forma recordarás la información importante.

La **Lectura simultánea** se realiza generalmente bajo el concepto de rapidez, porque se intenta no perder tiempo ni detenerse a detalle en el texto. Existen tres tipos de lecturas simultáneas:

1. La lectura rápida tiene el objetivo de captar las ideas principales y fundamentales de un texto. La vista salta por palabras clave y desecha las que no aportan significados relevantes, como pueden ser adjetivos, adverbios y artículos que sólo tienen un uso ornamental o calificativo.
2. También se entiende por lectura simultánea aquella en la que se interrelacionan diversas partes del texto entre sí, o con otros textos. Es lo que comúnmente se conoce por "intertextualidad". La memoria previa ayuda a hacer simultáneamente entrecruces de conocimientos otorgados anteriormente en lecturas pasadas, lo cual te permite hacer inferencias o deducciones.
3. La lectura simultánea en textos digitales es igualmente un salto de una lectura a otra, de contenidos digitales a otros, por medio de hipertextos e hipervínculos. La lectura multimedia te lleva de un texto a una imagen, una grabación auditiva o a íconos; pero también te lleva de un soporte a otro, como de una computadora a un celular. Estas técnicas pueden ocasionarte la pérdida del rigor académico, la credibilidad y la fiabilidad de tu manera de buscar información, seleccionarla, entenderla y comprender los contenidos.

Algunos consejos para hacer una buena lectura simultánea, en cualquiera de estos tres tipos son:

- Entrena tu ojo selectivo para distinguir palabras clave.
- Distingue ideas principales.

- No vocalices (leer en voz alta), porque esto te detiene y pierdes tiempo.
- No sigas la lectura con tu dedo o con un lápiz o regla, sino sólo con tus ojos, pues ellos te ayudan a no perder tiempo.
- No regreses una y otra vez al texto, a menos que consideres que es muy importante.
- Literalmente “no pierdas de vista el texto”, es decir, trata de no mover tu cabeza para que tus ojos no se alejen del texto.
- Leer rápido o simultáneamente no significa que dejes de comprender lo leído, por tanto, siempre busca comprender los significados y propósitos de los textos.
- Trata no sólo de obtener información, sino también interpretarla y reflexionar sobre ella.
- Si haces saltos de textos, procura seguir una misma línea temática hasta alcanzar tu objetivo, esto te ayudará a no perderte entre un mar de información que probablemente te distraerá y te alejará de tu objetivo principal. Si en ese camino te encuentras con otro tema, anótalo para no olvidarlo y regresa a él una vez que termines tu lectura principal.

Si de esa información leída vas a extraer información, evita “cortar, bajar, copiar y pegar” sin los filtros adecuados para que no cometas plagio, pues es de notar que no comprendiste lo que leíste y que tú no elaboraste el texto.

[La lectura académica, la lectura estética y la lectura digital - LIEC - Lee, Investiga, Escribe y Comunica \(unam.mx\)](#)

La lectura de imágenes

En esta sección podrás encontrar elementos que te ayudarán a leer adecuadamente una imagen, retrato, mural, pintura, figura y todo aquello gráfico o icónico para que puedas hacer una buena y completa descripción o análisis de sus componentes.

Índice de contenidos

- [El lenguaje iconográfico-iconológico](#)
- [El método iconográfico e iconológico de Erwin Panofsky](#)

El lenguaje iconográfico-iconológico

Las palabras iconografía e iconología tienen la raíz etimológica de origen griego *εἰκών*, *-όνος eikōn, -όνος*, es decir, icono, que quiere decir signo que mantiene una relación de semejanza con el objeto representado.

La iconografía, según el Diccionario de la Real Academia Española, es el conjunto de imágenes, retratos, representaciones plásticas o imagen de un personaje o de una realidad determinados con características comunes; así como la descripción (*γράφειν* = describir) de las imágenes o representaciones plásticas en el arte. La iconología (*logo* = decir) es el decir de una imagen.

En 1593, Cesare Ripa sacó a la luz su obra *Iconología*, que es un tratado descriptivo de las alegorías de las virtudes, los vicios, las artes, las ciencias, los humores, los elementos de la naturaleza y, en general, las pasiones humanas, que dan cuenta de la concepción del universo y todo lo que habita en él y que rodea al ser humano.

En 1939, Erwin Panofsky retoma la iconología para adaptarla al estudio de las obras de arte, así como la iconografía, la cual tiene que ver más con el aspecto descriptivo o estadístico o clasificativo de la imagen; en cambio, la iconología va mucho más allá porque busca el significado filosófico, histórico, social, psicológico, hermenéutico, etc. de la imagen, incluyendo la contemplación de su forma, su interpretación y su reinterpretación.

El método iconográfico e iconológico de Erwin Panofsky

Erwin Panofsky fue un historiador del arte y ensayista alemán, exiliado en los Estados Unidos de América; su obra más conocida es *Estudios sobre iconología*, otras obras son *Vida y arte de Alberto Durero* (1943), *Arquitectura gótica y pensamiento escolástico* (1951), *Los primitivos flamencos* (1953), *El significado en las artes visuales* (1955), *Renacimiento y renacimientos en el arte occidental* (1962), *La escultura funeraria* (1964), *Tiziano: problemas de iconografía* (1969) y *Sobre el estilo: tres ensayos inéditos*.

Es considerado el creador de la sistematización de la iconología, a través del método interpretativo de la imagen:



Método Iconográfico – Iconológico de Erwin Panofsky y su aplicación a la lectura de imágenes

El método de Panofsky comprende tres niveles para el análisis de una obra de arte, el cual se puede aplicar a la lectura de una imagen o gráfico:

1. **Nivel pre-iconográfico, primario o natural, subdividido en Fáctico y Expresivo**: la obra de arte se analiza desde un nivel primario o básico, el nivel natural que se desprende de una visión simple de ella, en la que las figuras, elementos u objetos representados no se relacionan con asuntos o temas determinados. El *significado fáctico* es aprehendido al mismo tiempo por un *significado expresivo* o empático, cierta sensibilidad familiar al objeto visualizado que es todavía parte de la experiencia práctica.

Panofsky ejemplifica este nivel así:

Cuando un conocido me saluda en la calle quitándose el sombrero, lo que veo desde el punto de vista formal no es más que el cambio de ciertos detalles dentro de una configuración que es parte de una estructura general de color, líneas y volúmenes que constituye mi mundo visual. Cuando identifico, tal como lo hago de manera automática, esta configuración como un objeto (un hombre) y el cambio de detalles como una acción (la de quitarse el sombrero), ya he pasado los límites de la pura percepción formal y he entrado en una primera esfera de contenido o significado. El significado así percibido es de una naturaleza elemental y fácil de comprender, y lo llamaremos significado fáctico; aprehendido sencillamente al identificar ciertas formas visibles con ciertos objetos conocidos para mí por la experiencia práctica, e identificando el cambio en sus relaciones con ciertas acciones o acontecimientos (Panofsky, E. Estudios sobre iconología, Titivillus, en línea, p. 58).

Cómo leer una imagen.

Contenido natural o primario (fáctico y expresivo).

1. Identifica las formas puras: líneas, colores, masas, formas, elementos de que están hechos los objetos representados, etc.
2. Identifica su representación: si son seres humanos, animales, plantas, instrumentos, elementos naturales, etc.

3. Identifica las relaciones mutuas entre cada uno de los elementos como un hecho (lo fáctico).
4. Identifica las cualidades expresivas de los elementos: el carácter de un gesto, una actitud, la atmósfera, el espacio, etc. (lo expresivo).



NIVEL DE LECTURA PRIMARIO O PRE-ICONOGRÁFICO

El lector de la imagen distingue simplemente las figuras o elementos constitutivos, identifica las relaciones entre ellos y las cualidades expresivas.

- Líneas, colores básicos y formas geométricas.
- Humanos, animales, plantas, instrumentos, seres mitológicos, etc.
- Relación histórica de los elementos del mundo colonial con los elementos del mundo prehispánico.
- Atmósfera y espacios ambivalentes y paradójicos que se contraponen uno al otro.

Fotografía: Alfredo Martínez Gil. DGBSDI
Idea, diseño y edición: DGBSDI, UNAM, 2022



Nivel de lectura primario o pre-iconográfico

2. **Nivel iconográfico, secundario o convencional:** consiste en descifrar los contenidos temáticos afines en los elementos que

constituyen una obra de arte. Este nivel corresponde a un grado lógico proveniente del conocimiento cultural, las fuentes icónicas, históricas, literarias, etc. que conectan al objeto estudiado con otras representaciones y contextos.

Así lo explica Panofsky:

El hecho de darme cuenta de que levantar el sombrero significa un saludo, pertenece a un campo de interpretación enteramente distinto. Esta forma de saludo es peculiar del mundo occidental y es un residuo de la cortesía medieval: los hombres armados solían quitarse el yelmo para dejar claras sus intenciones pacíficas y su confianza en las intenciones pacíficas de los demás. No podría esperarse que ni un bosquimano de Australia ni un griego antiguo se apercibieran de que el levantar el sombrero no es solo una acción práctica con ciertas connotaciones expresivas, sino, además, un signo de cortesía. Para comprender este significado de la acción del caballero, debo estar familiarizado, no solo con el mundo práctico de los objetos y las acciones, sino también con el mundo de costumbres y tradiciones culturales, peculiar de una civilización determinada y que trasciende lo práctico. [...] cuando yo interpreto el hecho de quitarse el sombrero como un saludo cortés, reconozco en ello un significado que podría llamarse secundario o convencional; se diferencia del primario o natural en que es inteligible en lugar de ser sensible, y que ha sido aplicado conscientemente a la acción práctica que lo transmite (Panofsky, E. Estudios sobre iconología, Titivillus, en línea, p. 59).

Cómo leer una imagen.

Contenido secundario o convencional.

1. Relaciona los motivos artísticos (temas o conceptos) de cada elemento puesto en la imagen.
2. Descubre cuáles son los motivos artísticos de toda la composición de la obra.
3. Cuestiona cuáles podrían ser los motivos secundarios de cada elemento.

4. Combina esos significados y trata de determinar el motivo de la invención, la historia o la alegoría representada en todo el conjunto.
5. Cuando tengas en tus manos el resultado de esa combinación, tendrás el contenido temático o conceptual de la obra, esto es la iconografía.

NIVEL DE LECTURA SECUNDARIO O ICONOGRÁFICO

El lector descifra los contenidos con base en sus conocimientos.

- Juan O’Gorman es el arquitecto que construyó la Biblioteca Central de la Ciudad Universitaria.
- Mosaicos de piedras de colores, cuyos cuatro lados abarcan cuatro mil metros cuadrados.
- En el centro inferior se ve una pirámide y sobrepuesta una iglesia.
- En ambos lados hay dos circunferencias que aluden a la teoría heliocéntrica de Copérnico y geocéntrica de Ptolomeo, que están rodeadas por los signos del Zodíaco y de las constelaciones.



Fotografía: Alfredo Martínez Gil. DGBSDI
Idea, diseño y edición: DGBSDI, UNAM, 2022



Nivel de lectura secundario o iconográfico

3. **Nivel iconológico o iconográfico, significación intrínseca o contenido:** es la interpretación más profunda dada por el significado intrínseco de la obra, su concepto y su alcance en

contextos determinados. Para lo que se necesita un amplio conocimiento del contexto cultural relacionado con la obra de arte.

Panofsky lo explica así:

Y, finalmente, además de constituir una acción natural en el espacio y en el tiempo, además de indicar naturalmente estados de ánimo o sentimientos, además de transmitir el saludo, la acción de mi conocido puede revelar a un observador experimentado todo lo que contribuye a formar su «personalidad». Esta personalidad está condicionada por el hecho de que es un hombre del siglo veinte, por sus antecedentes nacionales, sociales y de educación, por la historia anterior de su vida y por su entorno presente; pero se distingue también por una forma personal de ver las cosas y de reaccionar ante un mundo; forma que, si se racionalizara, tendría que ser llamada filosofía. En la acción aislada de un saludo cortés, todos estos factores no se manifiestan por sí mismos comprensivamente, pero sí sintomáticamente. No podríamos construir un retrato mental de ese hombre sobre la base de esa acción única, sino solo coordinando un gran número de observaciones similares o interpretándolas en relación con nuestra información general sobre la época, la nacionalidad, la clase, las tradiciones intelectuales, etc., de aquel caballero (Panofsky, E. Estudios sobre iconología, Titivillus, en línea, p. 60).

Cómo leer una imagen.

Significado intrínseco o contenido.

1. Indaga los supuestos históricos, sociales, religiosos, filosóficos, etc. que permearon la imagen.
2. Investiga cuáles fueron los métodos compositivos de la obra. Por ejemplo, los procedimientos técnicos característicos del país, la época o el artista determinados.
3. Investiga cuáles fueron los autores, corrientes artísticas o históricos que influyeron en el autor de la imagen.
4. Investiga en la biografía del autor cuáles pudieron haber sido las actitudes emocionales que dejó plasmadas en la imagen.

5. Realiza una interpretación exhaustiva del significado intrínseco o contenido de la obra, lo cual te llevará a conocer los valores simbólicos de la obra.



NIVEL DE LECTURA ICONOLÓGICO

El lector de la imagen realiza una interpretación profunda de cada elemento e investiga cuáles son las técnicas compositivas de la obra.

- Representa los dos aspectos de la conquista española, el civil y el religioso, representados por el conquistador Hernán Cortés y del primer arzobispo de México, Fray Juan de Zumárraga; la conquista armada y la conquista espiritual, representadas con las manos que sostienen una espada y una cruz, respectivamente.
- A los lados de una casa griega, las dos columnas de Hércules, con el lema alterado "plus ultra" (más allá, en vez de non plus ultra "no hay un más allá"), de la casa de Habsburgo que gobernaba España en la época del descubrimiento y conquista de América, lo cual representa el mundo clásico y occidental que influyó en el territorio novohispano.



Fotografía: Alfredo Martínez Gil. DGBSDI
Idea, diseño y edición: DGBSDI, UNAM, 2022

Nivel de lectura iconológico

Leer una imagen digital

En la actualidad el lector de internet se enfrenta a nuevas prácticas en sus procesos de lectura. Para leer una imagen de internet te proponemos una serie de recomendaciones:

1. Distingue qué prácticas lectoras utilizas en diferentes situaciones y formatos digitales, considerando su profundidad y rigor.
2. Codifica y descodifica la información que te proporciona la imagen digital.
3. Ten en cuenta que la lectura digital incluye en un mismo soporte textos, imágenes, audios, videos, enlaces y herramientas de navegación que te hacen interactuar con todos y cada uno de ellos.
4. Para leer adecuadamente una imagen, trata de rechazar los elementos disruptivos o que te pueden distraer de ella.
5. La lectura de una imagen digital puede ser sumamente rápida, así es que puedes perder elementos muy importantes. Concéntrate en lo que estás buscando.
6. Recuerda que tu lectura en internet no es secuencial, así es que la lectura de la imagen es igualmente alternativa de acuerdo con el itinerario que tú mismo impones.
7. Representa mentalmente la estructura del hipertexto que se relaciona con la imagen que estás analizando.
8. De ser posible, analiza la imagen en los tres niveles propuestos por Panofsky, pero ten en cuenta que la información proporcionada en internet puede no ser fiable.
9. Para leer adecuadamente una imagen, debes tener un papel reflexivo e interactivo entre los contenidos o niveles de interpretación, por lo que debes seleccionar lo que lees y vincular dichas selecciones según tus necesidades o preferencias, cuidando de no perder coherencia ni significados.
10. Identifica el punto de vista del autor de la imagen y trata de encontrar información complementaria para tu mejor comprensión.

Lectura de imágenes digitales:

- a. **la lectura pre-textual de una imagen digital:** revisa la página web, no trates de dominar los hipertextos y selecciona la imagen adecuada a tus necesidades;
- b. **la lectura intermedia de una imagen digital:** utiliza algunos hipertextos breves, concretos, claros y con gráficos sencillos; distingue sus elementos principales y revisa las relaciones entre unos y otros;
- c. **la lectura madura de una imagen digital:** estructura los mecanismos de las relaciones entre unos y otros elementos; realiza una lectura hipertextual; elabora una síntesis de dichas relaciones; investiga el significado de cada elemento y confróntalos con la realidad.

Basado en Fainholc, B. (2004). *Lectura crítica en Internet. Análisis y utilización de los recursos tecnológicos en educación*. Argentina: Homo Sapiens.